



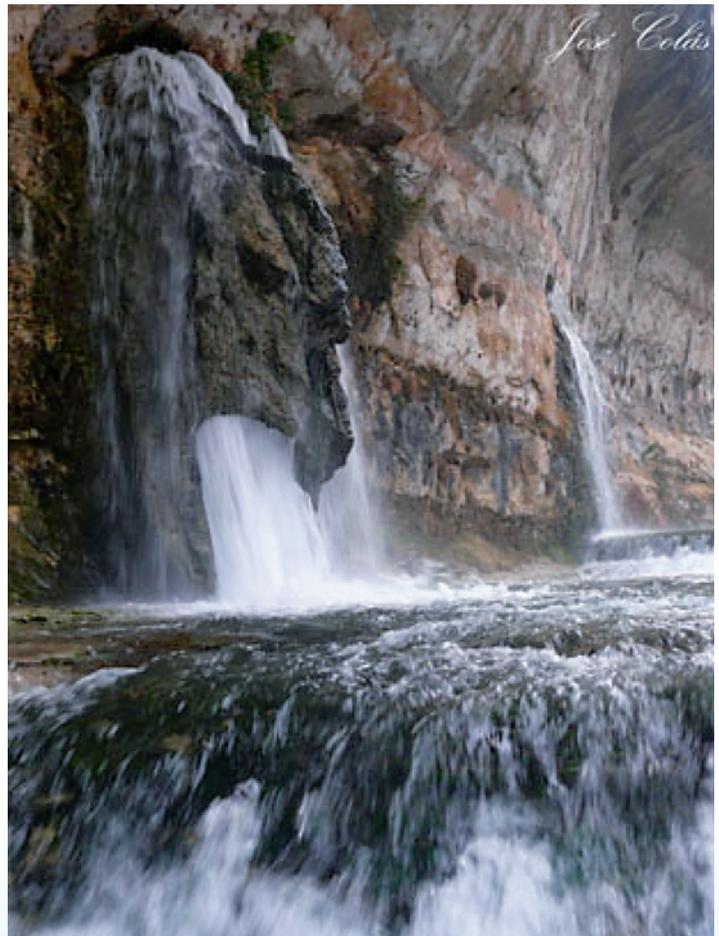
Monumento Natural del Nacimiento del Río Pitarque

En 2009 el área del Nacimiento del Río Pitarque se declara Monumento Natural, mediante el decreto 217/2009, de 15 de diciembre, del Gobierno de Aragón, El Monumento Natural ocupa una extensión de 114 ha., en el término municipal de Pitarque, dentro de la Comarca del Maestrazgo.

¿Por qué es tan especial el Nacimiento del Río Pitarque?

El río Pitarque recorre el Sinclinal Foranete, flanqueado por la Sierra de la Cañada al este y Sierra de la Lastra al oeste. El origen de las formaciones del valle del Pitarque se sitúa en el Cretácico Superior. La litología dominante es de calizas, margas y arcillas.

Estos materiales adoptan un comportamiento hidrogeológico de acuífero. Su permeabilidad se debe a la porosidad secundaria, originada por procesos de fracturación y disolución kárstica. El agua de lluvia se recoge y es incorporada mediante circulación kárstica al flujo subterráneo pasando a formar parte de un acuífero libre. El nivel impermeable de base del acuífero lo constituyen los materiales arcillo-arenosos de la Formación Arenas de Utrillas, que lo aíslan de los grandes acuíferos regionales localizados a



Monumento Natural del Nacimiento del Río Pitarque

mayor profundidad que drenan directamente al Mediterráneo. La parte superior del acuífero no se encuentra aislada por materiales impermeables o semipermeables por lo que se encuentra en contacto con la superficie y la presión atmosférica. Las aguas de este acuífero afloran a la superficie con caudales de hasta 1.500 l/seg., originando el “Nacimiento del río Pitarque” (también llamado “El Ojo de la Fuente” por los habitantes de la zona). Aquí destaca la presencia, entre otras, de una surgencia de agua en forma de “chimenea”, donde el agua cae en una impresionante cascada cuando el régimen de precipitaciones lo permite.



El río Pitarque corresponde a un régimen simple, de tipo fluvio-nival, caracterizado por dos máximos, uno en primavera y otro secundario en otoño. En su recorrido, erosiona los materiales calcáreos dando lugar a una hoz. A lo largo de ésta aparecen una serie de “edificios travertínicos” de diferente antigüedad.

El travertino es un tipo de roca porosa, de baja densidad, que se forma por la precipitación de los carbonatos que van disueltos en las aguas. Este fenómeno tiene lugar en las zonas donde emergen fuentes o donde aparecen pequeñas cascadas. Con las turbulencias que se crean, el agua se oxigena y se producen pérdidas de CO_2 , lo que activa la citada precipitación. Es habitual que la precipitación se produzca sobre la vegetación, en especial sobre musgos que se van fosilizando. El crecimiento de estas rocas puede dar lugar a verdaderos edificios.

Además de la geología, la flora es otro valor destacable de gran importancia dentro del Monumento Natural. Pitarque es una localidad clásica de la botánica turolense visitada por el gran botánico aragonés Ignacio Jordán de Asso y del Río hace más de dos siglos, catalogando gran cantidad de especies.

Monumento Natural del Nacimiento del Río Pitarque

Desde el punto de vista corológico el valle del río Pitarque se encuentra en la región Mediterránea, provincia Castellano – Maestrazgo – Manchega, sector Maestracense.

La configuración cerrada del relieve y el abundante aporte de agua que disfruta este tramo del valle del río Pitarque propician unas favorables condiciones climáticas de humedad y termicidad para el desarrollo de un rico y variado paisaje vegetal. En torno al curso fluvial se observa una densa y exuberante vegetación riparia predominando sauces (*Salix sp*), chopos (*Populus sp*) y alisos (*Alnus glutinosa*); a media ladera prosperan diversas formaciones de quejigos (*Quercus faginea*) asociados con boj (*Buxus sempervirens*) y guillomos (*Amelanchier ovalis*); en los cantiles rocosos se encarama la flora rupícola especializada; mientras, en las secas sierras circundantes vegetan pinares negrales (*Pinus nigra*) de porte mezquino.

Al adentrarnos en el cañón que conduce al Nacimiento la vegetación se hace más densa, formada por serbales (*Sorbus sp*), avellanos (*Corylus avellana*), arces (*Acer campestre*), latoneros (*Celtis australis*), madre-selvas (*Lonicera etrusca*), hiedras (*Hedera helix*)... En primavera se pueden admirar las violetas (*Viola wilkommii*), hepáticas (*Hepática nobilis*) o euforbias



(*Euphorbia sp*) entre otras. La fauna de Pitarque, al igual que la flora, resulta variada e interesante. El río Pitarque, con sus aguas limpias, frías y bien oxigenadas, constituye el hábitat ideal para la trucha común (*Salmo trutta*). Es de destacar la presencia en este río de una especie catalogada como la nutria (*Lutra lutra*).

En los cortados calcáreos y zonas escarpadas del valle del río Pitarque anidan numerosas especies de aves destacando la presencia de buitre leonado (*Gyps fulvus*), con una de las poblaciones más importantes del Guadalope. Además existe en los alrededores una gran población de cabra montés (*Capra pyrenaica hispanica*).